

Publicara los lunes
 excepto feriados para el exterior
 ciudad, previo pago adelantado.

EL HERALDO

Tacarenabó, Junio, 12 de 1916.

Colonización

Decíamos en artículo anterior la necesidad de colonizar, y habíamos cual sería uno de los productos que mayor rendimiento podía dar y al asegurar ello lo hicimos fundándonos en las condiciones del medio y en datos recogidos, y hoy más que ayer robustecemos nuestra opinión de que el Norte de la provincia es la zona donde el cultivo intensivo de tabacales puede llegar a ser una base sólida al progreso económico del país. En 1912 el gobierno presidió al señor Batlle presentó a la Asamblea tres proyectos de colonización habiéndose convertido a Ley uno de ellos el que destina 500,000 pesos en títulos de deuda para la compra de expropiación de tierras que se fraccionan en cuantas reventándose sobre la base de combinaciones con el Banco Hipotecario.

Pero de esos tres proyectos uno hay que quizá fuera el que más conviniere a estas regiones y es el último de los presentados que faculta al Ejecutivo para acordar las expropiaciones de tierras para la construcción por el Estado de ranchos férricos que sirvan las zonas con la vía más próxima y la extensión de la contribución inmobiliaria y patente de giro durante diez años a las Empresas que se obliguen a colonizar de acuerdo con determinadas bases establecidas claramente en el proyecto a que nos referimos.

Existen en el país muchas poblaciones que se alimentan con productos agrícolas de otros Departamentos y en ese número está Tacarenabó no habiendo ninguna razón bastante poderosa para que continúe esta situación que podemos llamar de patria agrícola.

Existiendo como hay una Administración de Colonias del Estado podría considerarse la tarea de prestigiar la explotación de tierras inmediatas a la ciudad, poblándolas con elementos laboriosos que a la vez que fomentan la agricultura en esta zona, pues es inminente que se despertará la emigración, laborarían su propio bienestar.

Hay en Tacarenabó tierras magníficas y hay que decir, aún cuando todos lo sabemos, pues es muy común oír decir que aquí no se planta por el exceso de piedras, aparte de que si hay terrenos pedregosos que no se prestan para determinado cultivo todo está en efectuar las siembras que convengan a estas tierras y nada más.

Principios quieren las cosas y eso es lo que es necesario hacer. Dar principio—¡iniciar—empieza a sembrar.

Caida al Oficialismo

A propósito de una suspicacia

Días pasados, al noticiar nuestra reparación, el órgano nacionalista de la localidad, formuló un juicio—nuestro criterio ex-

Es el corsé más perfecto y de fama mundialmente reconocida.
 Las señoras verdaderamente elegantes son partidarias decididas por este inimitable corsé.
 17 MODELOS DISTINTOS. DESDE 1.60 a 7.50

KASA BORDA

dentamente equivocarlo—acercó de nuestra ruta periodística juicio que se nos antojó digna suspicacia de quien, como el colega, pasa la vida viendo «duendes rojos» por todas partes.

Dijo, en efecto, que «El HERALDO» haría propaganda «independiente con caída al oficialismo».

Sinceramente siempre creíamos que haciendo las cosas como hacíamos, no serviríamos los intereses de ninguna de las causas en pugna. Y qué menos se puede creer, tratándose de un órgano que no pronuncia palabra para decir—esta boca es mía—en materia política. ¿?

En verdad, no tenemos de que acusarnos en eso de falsear el programa trazado.

Tampoco nos hemos enrolado en las filas del oficialismo. No hay un solo hecho que diga lo contrario. A menos que el colega llame «oficialista» a aquel que no anda a palos de diogo con el oficialismo.

Estamos, pues, imparciales. Sin embargo analicémoslo.

Venimos, idealmente, los puntos de contacto que tenemos con ese monstruo abismal del gubernismo.

En el orden político. Todo el mundo sabe—y los hechos lo han probado—que el «El HERALDO» no se ocupa de política.

En el orden social lo expresé bien claramente, y bien claramente se convirtió a establecer al emitir las tareas periodísticas, en su segunda época.

De manera, que no es blanco ni colorado, y, por consecuencia, no tiene simpatía política a que rendir culto. La «caída» resultaría aquí de graves consecuencias.

En el orden administrativo. «El HERALDO» no ha apoyado ni apoyará, deliberadamente, a ninguna de las administraciones departamentales. No las ha propiciado ni el interés del propósito de suscribir, con ellas, el bienestar personal de sus redactores, tampoco.

No ha vendido sus columnas, ni cederlas a ningún oficial de ellas.

Es cierto que para las administraciones actuales—nuestro y de política—no ha tenido «El HERALDO» palabras de castigo.

Pero, ¿eso es oficialismo? Y, sobre todo, ¿qué entendiera por periodismo independiente aquel que hace pasar sobre la cabeza de dignos funcionarios, con razón o sin ella, una permanente espada de Damocles?

Nosotros no hemos atacado a las autoridades mayores del Departamento; en cambio las hemos

elogiado cuando hemos creído justo.

Y hemos procedido así, entendiendo que cuando se trata de funcionarios dignos, equívocos y bien inspirados; que podrán equivocarse pero nunca falsear deliberadamente los deberes de su investidura, la prensa no hace más que cumplir con su misión y su alto postulado, estimulando su acción por medio de la palabra de aliento, y silenciando caballerescamente sus errores.

La «caída» del colega, es, como se ve, la que no tienen levante.

Con criticable ligereza, ha creído ver en nosotros un aliado de las huestes oficialistas, por la sola razón de que no arremetemos contra sus representantes, en uso de aquella libertad que tenemos todos de dar palos porque bogas, y porque no bogas, palos.

CAMPO NEUTRAL

Ciencia económica

La ignorancia ó el abuso del poder, son los que enajenan a los pueblos en un país. El monopolio es una tiranía en la ciencia económica. — Se hace dueño de la industria, el trabajo y la propiedad. Es el único que hace trabajar, el único que da las materias primas, regula el precio del consumo, y fija el salario al obrero y la renta a la propiedad.

El monopolio con una contribución al Estado, al que el derecho de hacer al pueblo su contribuyente, y éste es la medida de su voluntad.

Sustituyendo la libertad del comercio, se decreta el empobrecimiento general de la sociedad. Los países que son la fuerza económica en el trabajo, la riqueza política es imposible.

Los monopolios se establecen de dos maneras distintas. — El primero es el que por contrato se adquiere, por el poder y el dinero, el que se adquiere sin contrato. Este privilegio dimana de la contribución impositiva. Cuando los gobiernos no hacen equilibrio entre las industrias chicas y grandes, entre las primicias o manojos, las segundas.

En el primer caso se crea el monopolio del capital, y en el segundo el del trabajo.

La caída en el primer caso es la que se crea en el trabajo y el monopolio del capital, y en el segundo el del trabajo.

En el primer caso se crea el monopolio del capital, y en el segundo el del trabajo.

En el primer caso se crea el monopolio del capital, y en el segundo el del trabajo.

que guarde las mayores calamidades para el Estado y para el pueblo.

En el régimen actual, observamos que el capital, perseguido por la contribución, tiene sin embargo, a monopolizar la producción, debido a que el trabajo no puede llenar las exigencias del Estado. El pueblo, pues, paga la diferencia en el precio del consumo, así como el obrero, en el precio de su labor.

Podríamos citar algún ejemplo local; pero basta con la exposición abstracta y doctrinaria, para que el lector justifique el valor de nuestras ideas, frente a su propia situación económica, que es un reflejo de la del país.

L. Juan LANDÓ

FIRMAS PRESTIGIOSAS

En la sombra

La sombra cuadra con todas las desgracias y con todos los horrores.

En los pliegues de su manto negro se acentúan las pesadillas. La luz odia al crimen y no oculta la desgracia; poco le importan los padores del infortunio.

Por eso los tristes la esquivan para llorar.

Mi madre había muerto. Allí en medio de la estancia yacía, rígida y severa, sobre un lecho de latón cubierto con anchos cortinajes ornamentados de negro.

Yo volé toda la noche junto a su cadáver, y aunque era inmensamente desgraciado, hallaba propia la sombra que me rodeaba, herida levemente por la luz de los cirios, que la agigajaban en muchas pequeñas espaldas de fuego.

Sólo a la sombra podía yo confiar un dolor sin límites, y cuando me quedaba desolado, ella sólo debía recoger mis sollozos en sus repliegues oscuros.

Pero vino la luz; se abrió como el rosado broche de una flor del cielo el alba; y aunque las maderas de la estancia estaban encoradas por una ramilleta entre, recordé de mi pena, un rayo de sol.

En pos de él poblaron el ambiente garbales tristes lejanos.

Y una brisa perfumada y fresca acarició mis cabellos.

Pasé en pre entonces y con ira no reprimida, con despecho profundísimo injurié así al rayo de sol:

¿Estarás miserable del cielo en el centro con tanta al-

espacio de luz, robándome la sombra en que había amortiguado mi esperanza y escondido mi mal, en tu lugar donde lloro y ries. ¿Ries cuando yo retuerzo mis brazos con desesperación...?

Plégue a Dios que el astro de donde nacimos se eclipse para siempre.

Volviéndome luego con furia, hacia el eco de aquellos trinos le dije:

— ¡Oh si mis manos pudiesen oprimirte, desgarrarte, aniquilarte! Cantas cuando sollozo, me traes armonías ahora que solo comprendo el grito de la angustia. ... ¡Ah! Dios haga conmuevas la garganta de donde brotas! Después dijo a la brisa:

— ¡Maldito soplo, vienes a acariar cuando el sufrimiento me ahoga; vienes a dar al beso de Jecons a mi frente, a que conviertas ayer en ráfaga helada líneas; te tu filo en el pecho de mi madre para ensayar la pulmonía. ... ¡Oh! Si tuviese mi aliento el empuje del huracán para aniquilarte.

Y así de nuevo sobre mi asfixia te presas de impotente rabia. Entonces el rayito de sol, enredándose como hilo de oro en mis cabellos me dijo al oído:

— ¡Infeliz! ... Soy la mirada de tu madre que te acaricia desde el cielo.

Y al eco armonioso, cantando a mi rededor, murmuró:

— ¡Imph! ... Soy la voz de tu madre que te bendice desde la eternidad.

En cuanto a la brisa, plégue sus alas impalpables sobre mi frente y suspiro:

¡Tontol! ... Soy el beso que tu madre pose sobre tu faz para demostrarte que ni en la tumba te olvidará.

Y sonrío con el rayo de luz, canté con el eco y suspiré con la brisa.

Y bendije al buen Dios que tiene para todas las almas infortunadas un trino, un soplo de brisa y un rayo de sol.

Amado NERVO

Crónica general

TRASLADOS IMAGINARIOS

Como es del dominio público, por espacio de varios días circuló con alguna insistencia, la versión de que se trasladaría a la zona militar N.º 2 al general Don Gervasio Galarza—actual Jefe de la núm. 4—sustituyéndose a éste militar con el general Don José N. Escobar—actualmente alejado del servicio activo.

A esta versión dió algún viso de verosimilitud, un llamado urgente que le hiciera intimamente al general Escobar, atribuyéndole el valor de un paso inicial por parte del Estado Mayor, para destinar a favor de este militar la Jefatura de la referida zona. Sin embargo, los hechos han venido a demostrar que aquella versión carecía en absoluto de fundamento, y que el general Galarza está bien donde está.

En confirmación de esto, nuestro colega «La Unión», de última fecha, publica una entrevista que tuvo con el general Galarza, donde este militar manifiesta que la susodicha versión carece que no sea más que una simple inventiva, sin mas alcance que el que se le quiera dar.

abierto su consultorio en es-
ad, calle 25 de Mayo, entre
Agosto y Sarandí.

EDICTO DE MATRIMONIO

EDICTO DE MATRIMONIO

DICTO DE MATRIMON

PETIT SALON

Juan G. Arendt

Domiciliado en la casa de
comercio de Albino Recabarte
calle 33.

Coalisari = Santana abuso de autoridad \$ 2.58
Luciano Silveira, Sumario Carlos Gau y otros
abigeato \$10.50. — Faustino Lamarcu (hijo), Juan

[illegible][illegible][illegible]

Oficina del Registro del E. Civil
De La
1a Sec. del Dpto. de Tacuarembó

En Tuenrenbó y 4 de veintinueve del mes de Mayo del año mil novecientos diez y seis a las tres de la tarde. A petición de los interesados, fuere subasta, que ha de celebrarse aquí.

[illegible]

Oficial del Estado Civil

Se encarga de llevar libros de casa de comercio y todo lo relacionado à su profesi3n. Da Clases Contabilidad, Teneduria de libros Cálculo Mercantil.
Calle Grl. Flores 51.
Tacuaremb3

El que desee hacerse propietario y con poco ²Capital, recurra a la Calle Progreso No. 44 para tratar con Miguel Pucurull, y se dará estricta cuenta de la buena oportunidad de adquirir casas y terrenos, en la Ciudad por muy poco dinero; si desea campos tengo para vender a precio de remate tres fracciones: una en la 4a. sección, compuesta de 570 H. A otra en la 5a. sección paraje Lumbari compuesto de 1700 H. A más o menos y otra 74 H. A en puntas de Tacarabá, Chico; precios y condiciones limitadísimos y con grandes facilidades para los pagos. Tacuarembó 27 de Enero 1916.

La Primavera
—D—E—

ponemos en conocimiento del público que nos hemos instalado en la calle 25 de Agosto y Gral. Rivera, con un puesto de verduras, frutas y fiambres especiales tanto extranjeros como del país.

Depósito permanente de semillas extranjeras

TABLETAS
LOWE

Atuerto Rezenie
Ha establecido su consultorio en la ca-
lle 25 de Mayo, los jueves consulta gratis
para los pobres-- Consultas á todas

DE COOPER

© 2008 Blackwell Publishing Ltd Journal of Internal Medicine 263: 179–187

© 2000 Blackwell Science Ltd *Journal of Internal Medicine* 247: 395–402

